

Dice bastante del agua - f. 14

LIBRETO DE LA VENDIMIA 1976

MENDOZA Y EL AGUA

Este es el primer intento del autor para abordar el desafío de una fiesta vendimial, tanto desde el punto de vista técnico-artístico (pues el espectáculo vendimial que se lleva a cabo en el anfiteatro Frank Romero Day requiere de un lenguaje particular, ni literario ni teatral, que se adapte a las condiciones del escenario natural, al carácter masivo de su público y a la esencia histórica de este lugar de América en donde el épico trabajo de las masas campesinas fue dibujando, con el agua, el paisaje de la esperanza) como desde el punto de vista personal, puesto que ante la magnitud del trabajo surgen las deficiencias de una educación que no ha dado los elementos necesarios para el cabal conocimiento de la realidad, la historia y las perspectivas de la región cuyana.

La narración, entendida como la concreción o el desarrollo del tema, en este caso el agua, debe basarse en la técnica del montaje, creando núcleos espectaculares con valor en sí mismo a través de las luces, el sonido y el desplazamiento de masas de artistas. La unidad del espectáculo debe asegurarse por medio de la estructuración del tema incorporando el público al mismo. Para esto hay que dejar de lado el fácil andamio de la narración histórico-cronológica, utilizado hasta el cansancio en realizaciones anteriores.

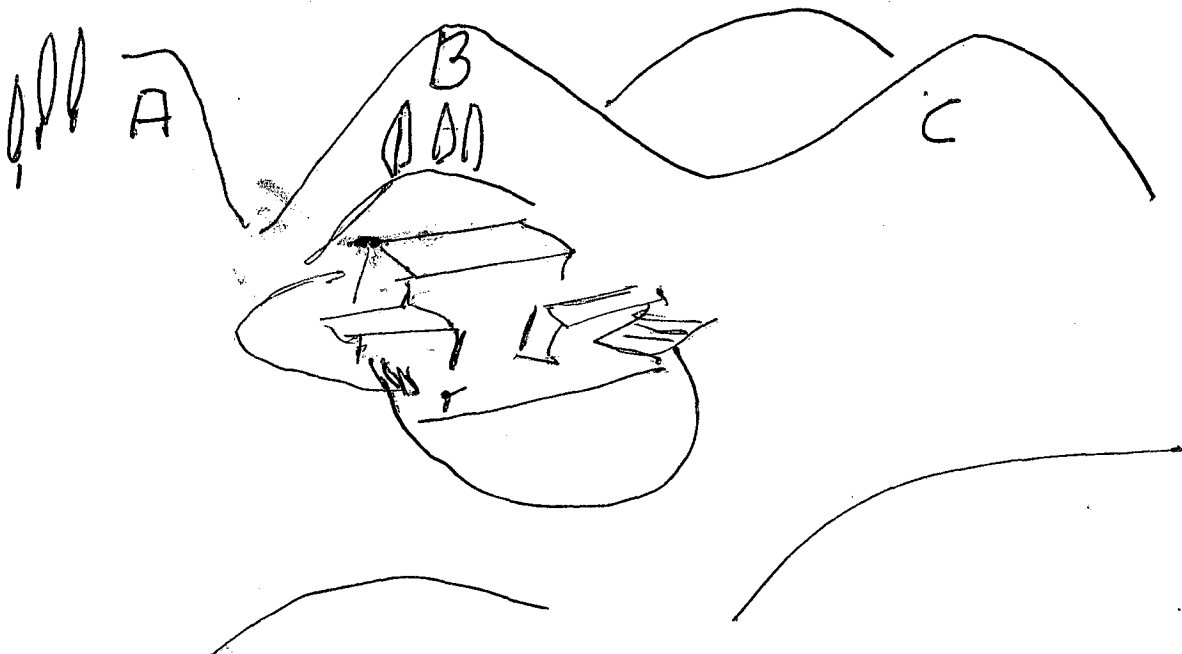
Es oportuno recordar que la mayor parte del público es mendocino, que ha asistido a los actos centrales de años anteriores y que espera siempre algo original. Para ese público, para el pueblo de mendoza debe estar pensado fundamentalmente el espectáculo.

La limitada experiencia del autor como espectador de otras fiestas le indican algunos escollos con respecto a la utilización del espacio y el sonido que deben ser superados: 1ro-El espectáculo no debe apoyarse en la enunciación de un texto, puesto que las características acústicas del anfiteatro no aseguran que el mismo llegue al conjunto del público y 2do-Hay que dejar de lado el personaje individual, puesto que éste se desdibuja ante la magnitud del espacio.

////

/// Desde la perspectiva de la concepción total de la fiesta de la Vendimia, es oportuno hacer una objeción con respecto a la participación del pueblo en la misma. Resulta contradictorio que en esta fiesta, destinada a homenajear el trabajo multitudinario, se lo considere un mero espectador. Habría que revertir no sólo los festejos previos al acto central, asegurando la participación masiva y promoviendo la creatividad popular, sino también el acto central mismo, teniendo como objetivo el despertar la actividad del público. Siendo la fiesta de la Vendimia un acontecimiento de profunda significación popular, es totalmente lícito aspirar a que refleje la larga lucha creadora de los hombres y las mujeres de nuestra patria que están empeñados en la liberación definitiva de la Argentina, por lo que "el mensaje a la unidad del pueblo argentino" por sobre toda bandera política es un presupuesto insalvable. En este sentido sería de suma importancia realizar un llamado al conjunto de los artistas vecinos y a las instituciones populares para que colaboren en la fiesta de la Vendimia, lograndose así un mayor caudal artístico, un enriquecimiento en el contenido de los festejos, y un abaratamiento en el costo del espectáculo.

NOTA: El presente diagrama sirve para aclarar las referencias espaciales del libreto.



PRIMER MOMENTO: NACIMIENTO MÍTICO DEL AGUA

Oscurecimiento total
del anfiteatro que es in-
vadido por el sonido del
charango. Fondo musical:
variación letánica sobre
instrumentos indígenas, es-
pecialmente charango y si-
kus.

Voz masculina en of, densa
y graves

Al principio de los tiempos
cuando no ondeaban las banderas de

La vida

y el salitre extendía su imperio de

El espanto

hasta el místico pie de las montañas
era el Sol un pastro transhumante
que en los celestes potreros de los

Los vientos

cuidaba el tierno rebaño de las nubes.
Sucedió que un día como tantos
ejercitando el oficio de la búsqueda
tras un hinchado cúmulo perdido
hasta Cuyo dirigió sus pasos.
Llegó entero y libre la mirada
impetuoso de distancia y aire nuevo
y volvió a sus pagos cabisbajo

con el corazón aguerenciado para siem-

El pre

en la niña del alma helada y la piel

La blanca

en la hija del Invierno y la Montaña
En la nieve, dulce Nieve perfumada.

Con luces y proyecciones
sobre los cerros B y C se
va creando la ilusión de
los hielos eternos de la
cordillera.

Incorporación al fondo musical de la voz humana, a través de un murmullo o un lamento.

Voz en of femenina.

Sobre el fondo musical precedente se imprimirá el ruido del torrente.
en la cumbre de B se enciende un núcleo de fuego.
Voz en of masculina.

¡Triste espina, soledad clavada,
el amor ¡inestable! nos la pena
en la sangre encabritada
nos enciende el dolor visceral de los

¿ recuerdos !

¡Triste espina, soledad clavada !
Cómo nos duele el espacio
y la piel que se reseca
en el desaire de su aliento !

Fue la Pachamama, diosa tierra
madre ancha y generosa de milagro
tejedora de las redes del destino
que entendiendo al pastor así le dijo:
.. "Hijo Sol, pastor de nubes (nubes)
deja que el amor te inflame hasta los

¿ huesos

y volverás a las tierras del invierno

¿ y la montaña

convertido en fuego.

Derretirás el hielo núbil de su alma
y harás que nazca de amor la primavera
y fundarás la verde estirpe de la vida
que conquistará los espacios y tiempos

¿ venideros".

Así se hizo.

El Sol, núcleo fecundo del fuego,
enamorado feraz, padre de la vida

Explosión floral, lograda
a través de papel platea-
do y de colores que llove-
rá sobre el anfiteatro.

De las cumbres bajarán
ríos de luces hacia el an-
fiteatro. Sobre los cerros
y el escenario se proyec-
tarán diapositivas de to-
rrentes espumosos, agua
que se deshace etc. Los
ríos de luces llegarán a
la parte posterior del es-
cenario formando un gigan-
tesco mapa hídrico de Mza,
en donde se dibujará cada
río al ser nombrado.
El ruido del torrente va
in crescendo.

volvía todos los días a estos pagos
y enamorando a la niña de la nieve
se inventó la primavera,
y tuvieron siete hijos torrentosos
que se amamantan de los hielos
y bajan hechos clarines de rocas,
padrillos indómitos,
pulso vital del silencio,
a despertar con el milagro fresco y
/vegetal de la riveras
la esperanza, la verde esperanza de los
/valles

Así el río Mendoza, de piel terrosa
haciendo pie en Santa María, los Or-
/cones y Las Vacas,
transporta su promesa y su distancia
hasta el descanso cienaga y Guanacache
Así el Tunuyán,
con once mil kilómetros cuadrados en
/su espalda
hecha su aliento en el Desaguadero.

Sobre el sonido de torren-
te se sobreimprime un rit-
mo de manifestación popu-
lar, voces entremezcladas,
bombos, algarabía y tona-
das.

Del cerro B baja un to-
rrrente humano, extendiendo
banderas y carteles en //
dónde se leerá: 4 de Abril,
No pague la luz, el pueblo
unido jamás será vencido.
Se irá coreando rítmica-
mente la palabra "Mendo-
za", que entroncará en to-
dos los parlantes con el
final de la "Marcha de la
Vendimia"

Así el Diamante,
de origen cósmico y lagunero,
le dá caudales al Salado
y el Atuel se ensancha en Valle Grande
y moja el Malargüe
las Bocas sedientas de las minas
y el Grande y el Barrancas
Tributan sus fuerzas en el Colorado.

Siete hijos torrentosos
pletóricos de vida
devenir eterno
caudal de historia,
esfuerzo incesante y consecuente
horadando las piedras
gota tras gota
arena tras arena
montaña tras montaña
multitudinarios creadores
impulsores de cambios
transformadores
todos a una
hombro a hombro
mano a mano
potencia y luz
Alvarez Condarco
El Nihuil, Cacheuta
Luján y San Martín
Malargüe Promesa
avenidas del futuro
Torrente y Pueblo
Mosto Oscuro
Destino
Libertad

LAS MANOS DEL HOMBRE Y LAS AGUAS

La manifestación torrente
llega al escenario central
que se ilumina, allí se en-
cuentran danzarines que re-
presentarán a las vides, /
vestidos de verde, en el
suelo.

Se escucha la samba de las
hileras, y se representará
coreográficamente escenas
del agua corriendo por los
surcos y vivificando las /
viñas

Se iluminará la totalidad
del público y el escenario
con una suave luz verde.

Sobre el cerro B, en el mis-
mo lugar donde se viera la
explosión del Sol, se dibu-
jará una mano gigantesca
que se irá transformando /
poco a poco en una hoja de
parra.

Se escucha un erke

Fueron manos como estacas
manos de sarmiento campesino
anchas de tierra y grandes de trabajo
que le truncaron al ~~XXX~~ desierto su
/ destino,
arreando la cresta de las aguas
por los caminos del surco y la simiente
doblegando con raíces de ternura
el ímpetu feráz de los torrentes.

Desde el tiempo primero del hombre ame-
/ ricano
cuando el huarpe se engendró entre las
/ piedras

En las laderas del cerro A
se verán los huarpes cons-
truyendo los canales pri-
mitivos.

Se escucha tras el cerro C
el ruido de la primera lo-
comotora. Eajan los inmi-
grantes.

Convergen sobre el esce-
nario principal los nú-
cleos nacionales de la in-
migración y los aborígenes.

y fué pastor y hermano de los ríos
en su pacífica existencia lagunera
fueron manos industriosas de hombre y

∠ artesano

que en las venas abiertas de los /

∠ canales

Allayne, Tobar y ~~GUAYNAILLÉN~~ Guaynaillén
supieron escaparse del olvido.

Desde la raza oscura y africana
que por espadas orgullosas y conquista
fué traída a redimir
el estigma del trabajo
peinando de trigo el regadío
y edificando los camellones y las casas.

Hasta el ímpetu inmigrante que trajo

∠ desde Europa

la esperanza milenaria en las cosechas
y el paisaje de sus pueblos en el cañ

∠ to y en las plantas.

fueron razas y sangres diferentes
en la épica aventura de las aguas
que supieron con el filo de la asada
abrir música en las hijuelas,
pues no pudo el milagro nacer
del agua sola
sin las manos

curtidas por el tiempo y por la his-

∠ toria.

Realizando la presentación coreográfica de los distintos grupos, con una letanía instrumental indígena, la jota, la tarantela y la alegre música francesa

Fusión de los danzarines, en la cueca del trabajo productivo.

Los danzarines levantan en el escenario una pequeña ciudad de utilería.

Aborígenes que en quechua atraparon el lenguaje mineral del viento

¿ to

y la sobriedad del algarrobo.
Gallegos de anchas espaldas doloridas
yunteros de la estepa castellana
con sueños de cetoila y aceituna
Italianos de alegres mandolinas
que junto a las raílas y los manteles
trajeron los colchones de las chacras.
Franceses ingenieros de toneles
raíces basamento de las cepas
con el vino acunado entre los robles
y la afieja ciencia de la espera.

Fueron razas y sangres diferentes
que se hicieron Mendoza en el esfuerzo
procrearon la estirpe contratista
los blancos escolares, los obreros
en la épica empresa
de hacer un mundo nuevo.

¡ Qué esfuerzo titánico de álamos
en el fiero domesticaje de los vientos!
¡ Qué lujuria de olivares y bodegas,
de millones de cepas y de hijuelas,
de compartos, de usinas y de acequias!
¡ Qué fervor en el culto de la vides
en la poda, la atadura y la limpieza
en el rito que envuelve los sarmientos
en la procesión del sulfato y el azu-

¿ fre !

¡ Qué paciencia en el tejido de los

¿ riegos

en la malla sutil de los canales

de Mendoza, hijo ilustre de las aguas
que riqueza mineral en las entrañas

7 daría,

¡que almenichón de mano abierta y sol-

7 fuero !

en las cubas que atezoran nuestro es-

En el trazado de caminos y de hileras

EL AGUA QUE DESTRUYE

En el borde del escenario explotan una serie de bombas de humo. Cambia la iluminación a un rojo de tormenta. Por los parlantes se difunden truenos. Con las luces se recrean los relámpagos. Se escucha el ruido de viento y del torrente.

Danza de las tormentas: Ante el azoramiento de los inmigrantes e indios aparecen las lluvias (danzarines vestidos con tiras de nylon) que azotan las hileras (danzarines vestidos de verde) y detrás de la lluvia el granizo (danzarines vestidos de blanco) que golpean y destruyen las plantas.

súbito apagón de la luzes. Se escucha el sonido abrumador del aluvión.

Pero a veces el agua se des-

L boer

con
y arraza el trabajo en sus

Endas

se visto de helada y de gra-

LEO

azotando la existencia contra

L t1sta

y borrando las cruces de ca-

2 n128

que en la puerta de los ran-

✓ **Ches**

dibuja la impotencia.

Pero también es la desidia

el crimen del que omite

la imprevisión malsana

la complicidad de otros

como en aquel manotazo feroz

ecología de agua y barro

que nos borre la alegría del

✓ onero

Sobre los cerro A y C se proyectan películas o diapositivas que muestran las aguas turbias y encrestadas.

Se ilumina el escenario central en donde se representa el aluvión del 4 de enero, entre gritos de terror y exclamación. Sería importante en esta escena contar con la colaboración de los vecinos del barrio Virgen del Valle, que tienen preparado una representación sobre el tema.

Se apaga el escenario central. Sobre los cerros A y B se ven soldados españoles que conducen caravanas de indios por la cordillera.

Se ilumina el escenario central donde se puede apreciar a hombres rompiendo los toneles contruidos por los franceses y al vino correr por el suelo.

Pero hubo aluviones más terri-

bles

como aquel de la mita y la encon-

mienda

que destruyó al dueño primitivo

de los valles,

o las fieras tormentas de los

precios

que enterraron las manzanas en

callejones,

que mataron las cosechas en los

frutales

lejos de las mesas y la alegría;

o la angustia de vifedos arran-

cados

de toneles destruidos

del esfuerzo derramado

junto al vino en las acequias.

Se escucha una tronpa militar.
Sobre el cerro B se ilumina la
figura del general San Martín.
Música marcial indicando car-
ga se escucha el mensaje del
libertador:

De los cerros A y B bajan los
batallones del ejército patrio.
Del cerro C los indios y los
inmigrantes. Todos al compás
de la marcha militar. Conflu-
yen columnas de escolares y
contratistas de viñas con sus
herramientas. Entre el público
se levantan actores que invitan
a unir esfuerzos y voluntades
en la lucha por la cosecha y
el vino nuevo.

Pueblo de Mendoza
laborioso redentor de la tonada
ha llegado la hora Americana
que maduró en las cubas de la
/ historia.

Levantemos nuevamente el fervor
/ de las asadas
uniendo voluntades en las eras,
hay que salvar en la cosecha
la VINDIMIA DE LA PATRIA LIBERADA

Debajo de cada brote destruido
/ hay uno nuevo
que espera el llamado de este
/ pueblo
las cepas caídas se levantan
tras cada hoja hay un verde re-
/ levo
y porque nos costó inventarnos

/ en la vida
porque ya en nuestras venas hay
/ tradición de libertad
/ y de barbechos
porque la solidaridad se nos hi-
/ zo surco y herramienta
hay que organizar el despunte,

hay que salvar la cosecha,
y la esperanza del vino nuevo,
que nacerá redentor y perfumado
llevando el mensaje caudal de las

¿ ansias

a la garganta anchurosa de los

¿ hombres

en esta nueva dimensión americana.

Del lago del escenario se le-
vantán chorros de agua, se en-
ciende el mapa hídrico de Mza
que se transforma en una gi-
gantesca copa de vino.

Se impulsa en el público el
canto de la marcha de la Ven-
dimia.

Estalla un fuego artificial
que ilumina el cielo de estre-
llas de colores.-

LALO TERRUÑO